



Hacia los promisorios 60: logros y retos

inaugurado un día como hoy, 26 de mayo, pero de 1964, el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, arriba a sus 59 años de trayectoria promoviendo conocimientos científicos a través de sus colecciones, la investigación y la exhibición del patrimonio natural. Hoy podemos decir con gran satisfacción que esta institución ha alcanzado su madurez y es reconocida por la comunidad. Los logros obtenidos a lo largo del tiempo, reflejan la calidad de los profesionales que han formado parte de este gran proyecto que se encuentra todavía en una etapa de transformación.

El escenario en el que hoy se desarrolla nuestra actividad ha ido cambiando bastante desde su creación a la fecha, pero, gracias al esfuerzo de todos, a la constante búsqueda de superación, a las herramientas tecnológicas y medios de comunicación e información estamos más conectados a múltiples realidades. Esto ha incidido en que se vislumbra nuevas necesidades educativas y formativas, lo que exige de nuestros especialistas una mayor preparación acorde a estos nuevos estímulos y demostrar así que los museos pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción e implementación de iniciativas que impulsen la responsabilidad del cuidado ambiental.

“Museo, Sostenibilidad y Bienestar”, el tema establecido por el ICOM para este año tiene como su principal objetivo destacar la importancia del apoyo de los museos como instituciones culturales del medio ambiente dentro de las comunidades, en aspectos como: la salud y el bienestar social. La tarea que desarrollamos día a día no es del todo fácil, pero podemos afirmar que se han dado pasos firmes hacia una mejor atención al público que hoy nos visita, desde

nuestros encargos estatales con el Apoyo a la Educación, la coordinación de la Red de Museos y Salas de Historia Natural (NATURed), la Comunicación educativa y organizacional, el perfeccionamiento de las acciones que tributan a la Tarea Vida y al Plan Gubernamental contra delitos e ilegalidades en áreas naturales, hasta, nuestros distintos servicios comerciales generadores de esos ingresos que tanto necesitamos para seguir creciendo.

Este año, celebramos con gran regocijo el logro de nuevas alianzas, favorables para el desarrollo de nuestra institución y el cumplimiento de nuestros objetivos a mediano plazo; celebramos también, que estamos cada vez más próximos a la terminación del proceso inversionista y por ende más cerca de la realización de las nuevas exhibiciones tan esperadas por todos y que tanto se anhelan.

Somos una institución que valora lo logrado, que busca permanentemente mejorar la calidad en su desempeño y que hace esfuerzos por responder de manera oportuna y efectiva a los nuevos desafíos del contexto actual, agradecemos la colaboración constante de nuestros trabajadores y la entrega en su trabajo para seguir cosechando logros. Les invito a seguir dando su mejor esfuerzo en este y en los años que siguen.

¡ A todos gracias y feliz Aniversario 59!

Lic. Indira Fusté Benítez

Directora

Museo Nacional de Historia Natural de Cuba





Divulgación científica y museos

Lic. Evelyn R. Frías Rodríguez

Museo Nacional de Historia Natural de Cuba

evelyn@mhnc.inf.cu; natieven84@gmail.com

Para conocer las maravillas de la naturaleza, la inmensidad del espacio o de los océanos, o nuestra conexión con los demás seres vivos, se necesita de la ciencia. ¿Cómo se lleva todo ese quehacer informativo de la ciencia al público ávido de conocimiento o al que cree no necesitarlo? Una de las maneras es a través de la *divulgación científica*, que en la actualidad es considerada una de las disciplinas más relevantes de la ciencia y la tecnología en tanto representa el puente entre los grandes avances de la investigación, los descubrimientos y la labor del científico con la población.

La divulgación científica se hace evidente en muchos espacios y en el caso de los museos de historia natural juega un rol fundamental pues permite transferir todo los conocimientos científicos que el museo construye y/o atesora, de manera que facilita su acceso a la ciudadanía.

Los museos de historia natural a lo largo del tiempo han desarrollado formas particulares de comunicación y han generado estrategias para divulgar la información. Tienen claro su papel cultural como depositarios de información y se comprometen a ser espacios de instrucción, educación y divulgación orientados a un público diverso, no solamente presenta su patrimonio sino que lo hace comprensible a partir de su principal, pero no única vía de comunicación con la sociedad: sus exhibiciones. Ello amplía para estas instituciones sus vías de socialización a las ya convencionales como libros, revistas entre otros, en los más diversos formatos.

Ahora bien, ¿Qué es la divulgación científica? ¿Qué se entiende por divulgar?

La divulgación es una labor que no admite una sola definición y que además cambia según el lugar y la época.

La divulgación científica permite convertir los avances científicos en una actividad social y participativa, en manos de los ciudadanos. Conocer, supone valorar, conservar, favorecer, sentir como propio el desarrollo del conocimiento.

*Se entiende por divulgar (véase también divulgación: acción de divulgar) proveniente del latín *vulgus* = muchedumbre o el vulgo, vulgarizar, vulgarización; extender en [entre] el público una cosa. “Difundir. Generalizar. Propagar”. Hacer llegar cierto conocimiento al vulgo o a las personas ajenas al campo a que corresponde específicamente ese conocimiento. Poner*

al alcance de la generalidad de la gente algo que antes estaba reservado a una minoría. (Diccionario de RAE)

Según Sánchez (1995) *“divulgar sigue siendo traducir, para otros enseñar de manera amena, o informar de manera accesible. Es tratar de reintegrar la ciencia a la cultura. Es necesario que el público tenga acceso a información sobre los hallazgos científicos, que se interesen por las ramas del saber de la ciencia y la tecnología, pues esta se ha vuelto de interés al incorporarse a la vida diaria. Aún se puede observar a personas asombrarse ante la lente de un microscopio, con un robot manipulado o con un experimento científico. Primero de forma oral y después de manera escrita, la experiencia humana, en todos los ámbitos de la vida, fue extendiéndose hasta lograr la especialización del conocimiento.”* *“Esa es la maravilla de la divulgación: asombrar, maravillar y provocar al espíritu de la indagación, de la curiosidad”.* (Vargas, R. 2018, p.26a).

¿Cuándo surge la divulgación científica?

Según algunos autores la necesidad de divulgar las investigaciones científicas surgió a finales del siglo XVII, como actividad indisociable del proceso secular moderno que se configuraba en Europa, donde aparecía un nuevo orden económico, político, científico, social y cultural. Calvo Hernando refiere que los primeros libros sobre divulgación científica existen desde Galileo Galilei. En el siglo XIX, la necesidad de popularizar la ciencia se iba fortaleciendo a medida que las publicaciones revistas de investigación remplazaban gradualmente las publicaciones en libros científicos de todas las especialidades. Ya para el siglo XX la cantidad de información, conocimientos e ideas, iban en aumento al igual que el número de participantes que se incorporaban o adscribían al quehacer de la ciencia, por lo que fue necesario pasar del ámbito privado al campo del público. (Vargas, 2018, p. 26b).

Muchos países se destacaron en este quehacer y elevaron su preocupación por hacer ver la importancia que tenía y tiene la divulgación científica; de Europa se extendió hacia América Latina (Chile, Argentina, Brasil, Venezuela y México por mencionar algunos), el más destacado es México que aporta trabajos consagrados al análisis de la divulgación científica, debido al grado de importancia que le concedió la sociedad a la ciencia y a su transmisión social. (Berruecos, 2009, p.11).

Divulgación científica y museos -2-

Fidel Castro manifestó en una ocasión que: *“la divulgación científica es aquella que comprende todo tipo de actividades de ampliación y actualización del conocimiento, con una sola condición: que sean tareas extraescolares, que se encuentren fuera de la enseñanza académica y regulada y que estén dedicadas al público no especialista”* (Sánchez y Roque, 2011, p.92).

Manuel Calvo (2006) afirma en su obra Arte y ciencia de divulgar el conocimiento, que la divulgación científica no es solo un factor de crecimiento de la ciencia, sino un aporte a la elevación de los niveles de vida y un medio de poner a disposición de muchos los gozos del conocimiento y el aprovechamiento de los recursos de la naturaleza y los progresos de ciencia y la tecnología.

¿Quién divulga?

Una sociedad mejor formada en lo científico es una sociedad más crítica, exigente, participativa, culta, social, democrática, humana y con visiones más amplias de su contexto. Los ciudadanos en general, deben tener herramientas adecuadas para participar en la toma de decisiones relativas al futuro. La principal función de la divulgación es la de ‘traducir’ al lenguaje común un descubrimiento o serie de descubrimientos y avances en un área científica determinada. Aunque es cierto que existen periodistas y comunicadores especializados en ciencia, la divulgación también puede plantearse como una profesión participativa que se apoya ineludiblemente de una amplia gama de saberes sociales. Lo ideal es que el experto en divulgación dé un paso adelante y sea protagonista de la divulgación, de la proyección de los conocimientos que más y mejor domina. De este modo, la sociedad conocerá mejor y valorará la investigación, se alcanzará un mayor impacto y relevancia.

La sociedad necesita de la figura del divulgador para comprender qué se hace con la ciencia. Muchos autores concuerdan en que el divulgador tiene como tarea reelaborar el sentido del trabajo científico original para que el texto divulgativo mantenga la coherencia semántica a través de la reformulación de cierto léxico o vocabulario (especializado) con el fin de facilitar la comunicación entre la comunidad científica y el público lego.

En el museo, todo ello se traduce en una participación creciente en la divulgación científica de curadores, museólogos, educadores, en tanto principales fuentes del conocimiento creado en el museo.

Con independencia de ello, en el museo se ha hecho imprescindible la existencia de un divulgador profesional que además de ser un excelente comunicador de la ciencia porque sea capaz de traducir y reelaborar “el sentido del trabajo científico”, logre

centrar y guiar la actividad como parte sustantiva del Manual de Comunicación Organizacional en todas sus dimensiones.

El museo, por su naturaleza, es un centro de divulgación, de comunicación y de educación.

Importancia de la divulgación científica.

La divulgación científica es necesaria para el desarrollo cultural de un pueblo. Es importante que ciertos hallazgos, experimentos, investigaciones y preocupaciones científicas se presenten al público y formen parte fundamental de su cultura, que se recree el conocimiento científico para una audiencia diferente mediante formas discursivas acordes con las nuevas circunstancias de comunicación.

La divulgación científica eleva la conciencia científica colectiva, permite una mejor relación y comprensión entre los científicos y el público. Proporciona herramientas para saber cómo aprovechar los recursos de la naturaleza y los avances tecnológicos, que a su vez van acompañados de la veracidad de los resultados científicos. Además, permite completar esos vacíos que la enseñanza no logra cubrir y despertar el interés por la ciencia y su forma de hacer aplicable a la vida cotidiana.

Para el museo, la conciencia o cultura científica, se traduce más que en una multiplicación de erudiciones e informaciones, en el desarrollo de un “pensamiento científico” en su público real y potencial que lo haga comprender cómo funciona la Naturaleza y su papel en la complejidad que posee.

No es casualidad, la fisiológica vinculación Museo–Sociedad-Divulgación.

Bibliografía

- Berruecos, Lourdes. *“La Divulgación puesta en escena”* Primera edición 2009.
- Calsamiglia, Helena y Daniel Cassany *“Voces y conceptos de la divulgación científica”* <https://researchgate.net>.
- Calvo, Manuel. *“Arte y ciencia de divulgar el conocimiento”* 2006, Quito y *“Objetivos de la divulgación de la ciencia”*. Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación Diciembre. 1997, No. 60
- Garrido H. Elena. *“Importancia de la divulgación científica en la sociedad actual”* <http://divulgacióndelacienciablog.wordpress.com>
- Diccionario de la Real Academia Español. <http://dle.rae.es>
- Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, Manual de Comunicación.
- Sánchez Fundora, Yolaisy y Yudit Roque. *“La divulgación científica: una herramienta eficaz en los centros de investigación”*. Revista: Bibliotecas. Anales de investigación, Año 2011, No7, p. 91-94. <https://dialnet.uniroja.es>
- Vargas Raulú. *“Introducción a la divulgación científica”* 1era Edición: noviembre 2018 <http://ri.uaemex.mx>



Patrimonio en fondos museables al servicio de los visitantes ... -3-

misma base –extraer de los Fondos Patrimoniales ejemplares almacenados–, la clasificamos aquí como Tesoros del Patrimonio, sin embargo, se distancia de los mismos, porque tales colecciones y objetos fueron exhibidos durante un día con cierta parafernalia básica de protección y seguridad. De acuerdo al tipo de colección o bien patrimonial expuesto al público, un curador del perfil (geólogo, malacólogo y paleontólogo) intervino para presentar cada colección y profundizar en la historia natural del grupo presentado.

Anguila: a partir de un bien patrimonial que se presentó al público participante, en una caja cerrada, se propuso que se llegara a identificar al bien que nadie podía ver por estar guardado en la caja. Preguntas inducidas, fueron acercando a las personas al nivel que se esperaba: la identificación de un pez; a continuación se solicita el ejercicio de la observación para adentrarse colectivamente en qué es una ánguila y su importancia como bien patrimonial del Museo.

Jutías cubanas: a partir de dos bienes patrimoniales, una jutía conga y una carabalí, y una observación indagatoria conducida, se exhortó a encontrar diferencias entre ambas y en el caso de algunas características, como el largo de la cola, por ejemplo, que le aportaba a una y otra especie dicha característica. Con un ejemplar del Compendio de los Mamíferos Cubanos, se leyeron párrafos y el público pudo observar imágenes fotográficas de otras especies de jutías así como, por qué las jutías eran importantes especialmente para los cubanos.

Cada una de estas actividades contó con la participación de no menos de dos museólogas y/o técnicas del Museo, además de la facilitadora de la actividad. Ello garantizó que el proceso posterior al desarrollo de la actividad –análisis del cumplimiento de cada objetivo y el desenvolvimiento general de la misma– no respondiera solamente a un enfoque y punto de vista.

Precisamente del análisis colectivo de la ejecución de cada una de estas actividades, se llegó en cada una de ellas, a valoraciones y recomendaciones. La integración de todas, nos permite dar a continuación, una visión general que será la base para continuar trabajando en las mismas.

Valoraciones:

- Es innegable, la curiosidad que la inmensa mayoría del público siente ante un ejemplar de historia natural. Presentar ejemplares que se mantienen en Almacén de Fondos, porque no forman parte de las exhibiciones abiertas al público, es una actividad que garantiza un nivel inicial de atracción.
- La presentación de ejemplares de los fondos del Museo, parten del garante anteriormente citado, sin embargo, estandarizarlo y subutilizar su potencialidad entre otras vertientes, como vía muy fuerte de acercar al público al patrimonio del Museo que en última instancia es su propio patrimonio, representa un riesgo que los *Sábados de Tesoros del Patrimonio del Museo* se encamina a mitigar.

- La propuesta llevada a la práctica de *Sábados de Tesoros del Patrimonio*, representa una oportunidad de informar, actualizar y cultivar en el público el reconocimiento de la historia natural como la piedra angular del conocimiento e interpretación de la biodiversidad, pero además, de que el Museo conozca intereses, vivencias, y forma de pensar del público.
- Los *Sábados de Tesoros del Patrimonio*, permitieron la exposición, observación de bienes patrimoniales que forman parte de los Fondos del Museo que en su mayoría nunca antes habían sido exhibidos y en todos los casos despertaron curiosidad y reflexión a partir de las variantes utilizadas en cada caso.

Conclusiones:

1. La sistematicidad que se logre en el desarrollo de los *Sábados de Tesoros del Patrimonio* podría llegar a permitir en un futuro (no inmediato), que la actividad tenga su público específicamente interesado en la actividad, sin embargo, mientras esto no ocurra, la actividad exige tener verdaderos “ganchos” de atracción que movilicen al visitante que eventualmente se encuentre en el Museo en ese momento.
2. La actividad se recomienda no pase de los 15 minutos teniendo en cuenta: (1) que las personas están de pie, (2) que las personas vienen a visitar el Museo y no a participar en la actividad, (3) la mayor cantidad de visitantes del Museo en este momento, vienen en grupos familiares o de amistades, por lo que no siempre se consigue que todos los miembros del grupo coincidan en intereses; el tiempo propuesto puede ser el máximo que las diferencias permitan mantener.
3. La participación real de los visitantes, sobre todo en algunas observaciones realizadas y la espontaneidad de la participación superó las expectativas.

Recomendaciones:

1. Importante garantizar el rol de la observación evaluadora y la convocatoria persona a persona, minutos antes de iniciar la actividad, en la actual etapa de desarrollo de la actividad en la que el participante no es aún, público que asiste respondiendo a la promoción o al hábito de ejecución de la actividad.
2. Al presentar la actividad declarar cuánto tiempo se invertirá en la misma y ajustarse al tiempo declarado.
3. La entrega de pequeños estímulos a la participación en la actividad genera un mayor interés en menores (explícito), y en mayores (no explícito, pero evidente).
4. Realizar una preparación previa de cada actividad con suficiente tiempo de antelación como para garantizar: (a) revisión exhaustiva de los almacenes y la documentación de cada ejemplar preseleccionado para la obtención de la mayor e interesante información; (b) la elaboración del plegable o material digital requerido para la oferta de información por el código QR

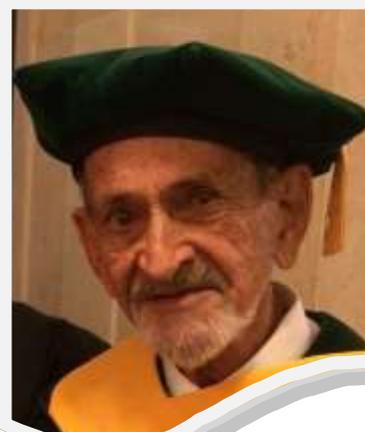
Patrimonio en fondos museables al servicio de los visitantes ... -4-

ANEXO 1: Plan de la Actividad

Acciones	Medios necesarios	Ejecuta	Dónde	Cuándo	Evaluación
Previas al día de la actividad con el público					
Selección del o los bienes culturales patrimoniales	Tiempo de trabajo y gestión de acceso a FE	xxxxxxx	Almacenes de fondos patrimoniales	xxxxxxx	La práctica indica que debe hacerse con no menos de 2 meses de antelación a la fecha que se proponga realizar la actividad
Elaborar proyecto de la actividad propiamente dicha	Tiempo de trabajo	xxxxxxx	x xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx
Organizar aseguramiento y promoción	Tiempo de trabajo	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx
Elaboración del contenido para la impresión de suelto y la salida en web del Museo y redes	Tiempo de trabajo	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx
xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx
Durante la actividad					
Convocatoria visitante a visitante para la participación en la actividad.		xxxxxxx	xxxxxxx	10 minutos antes de la hora anunciada	xxxxxxx
Presentación del ejemplar xxxxxxx Desarrollo de preguntas para que el asistente indague y observe Presentación de láminas Lectura comentada de fragmentos seleccionados Juego para que los participantes observen y señalen características Cierre	El ejemplar sobre el soporte previsto Láminas Libro xxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	Observación: conteo de participantes/ cantidad de preguntas realizadas por los participantes / cantidad de respuestas a preguntas realizadas por el conductor. Palabras con la que el participante califica la actividad. xxxxxxx
Después de la actividad					
Organización de los resultados de la evaluación: ordenamiento, análisis e interpretación de datos	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	
Archivo de materiales y elaboración de informes de resultados	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	
Valoración crítica y recomendaciones futuras	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	xxxxxxx	



Primer aniversario de la desaparición física de Gilberto Silva Taboada



Fundador del Museo Nacional de Historia Natural y de la actual Academia de Ciencias de Cuba, Silva, tuvo una intensa vida laboral, científica y cultural.

Los Murciélagos de Cuba, de su autoría, es reconocida como la obra más importante sobre un grupo zoológico en el hemisferio occidental. Además de zoólogo eminente, fue también museólogo de la historia natural; maestro, y sobre todo, cubano.

Tabaco en ristre. Ingenioso. Mente preclara y la naturaleza cubana en medio del pecho, continuará Silva, con su ejemplo y su obra, haciendo germinar saberes.